

## El aspecto cambiante de la geopolítica latinoamericana en la actualidad

Brian Hamnett\*

### RESUMEN

En las últimas décadas, la posición internacional de América Latina ha cambiado significativamente. La tendencia en el subcontinente de formar alianzas supranacionales, particularmente desde la década de 1980, explica esto en parte, aunque también ello se debe a la creación de organizaciones internacionales originadas fuera de esa zona. Por otro lado, los compromisos estratégicos de Estados Unidos, anteriormente predominante en el subcontinente, en el Medio Oriente y, en la actualidad, en la zona del Pacífico, han contribuido a que dicha potencia pierda su larga hegemonía comenzada a fines del siglo XIX. En efecto, el ingreso de China al subcontinente iberoamericano desde la década de 2000 ha introducido un factor completamente nuevo en la política económica de la región. Sin embargo, América Latina sólo representa un elemento en los cálculos y objetivos de China como potencia mundial. Por esta razón, es poco probable que la nación asiática llegue a aspirar al tipo de hegemonía que antes ejercía Estados Unidos. Esta última potencia, empero, podría actuar como contrapeso a la expansión de los intereses chinos en el subcontinente.

**PALABRAS CLAVE:** alianzas supranacionales, Latinoamérica, organizaciones internacionales, *Pacific Rim*, penetración china

### The Changing Aspect of Latin American Geopolitics Today

### ABSTRACT

The international position of Latin America has significantly evolved over the past decades. This is due in part to the tendency within the sub-continent to form supranational alliances, particularly from the 1980s, and to joint international organizations originating from outside it. Furthermore, the United States' commitments to areas beyond the Americas, namely the Middle East and more recently its re-focus on the Pacific area, has contributed to a diminution of its long-standing hegemony in Latin America. The entry of China into the Latin America sphere during the 2000s and continuing thereafter has introduced an entirely new factor into the political economy of the sub-continent. Latin America, however, represents only one aspect of Chinese foreign relations. It is doubtful that China aspires to a hegemony comparable to that which was exercised by the United States. It means, nevertheless, that the United States has now become a possibly welcome counterbalance to expanding Chinese interests.

**KEYWORDS:** supranational alliances, international organisations, Latin America, Pacific Rim, Chinese penetration

---

\* Profesor emérito, Universidad de Essex.

✉ bhamnett@essex.ac.uk

Recibido julio 2014 / Aceptado diciembre 2014

Disponible en: [www.economiaypolitica.cl](http://www.economiaypolitica.cl)

Este artículo argumenta que la posición internacional del subcontinente latinoamericano ha cambiado a su favor durante las décadas recientes. Aunque los problemas sociales y políticos internos todavía son difíciles de resolver, las condiciones geopolíticas se han alterado considerablemente. En primer lugar, el aislamiento y marginación que caracterizaron al subcontinente desde la Independencia hasta las últimas décadas del siglo XIX, han terminado. En gran parte, esto se debe a la contracción del poder hegemónico de Estados Unidos en América Latina desde la década de 1990. Los países del subcontinente ya no se consideran clientes, dependientes o subordinados a Estados Unidos y, de hecho, ahora no lo son. Esto no quiere decir que el poder o la influencia de Estados Unidos hayan cesado; de ninguna manera. No obstante, sí implica que los países de mayor peso en América Latina están dispuestos y en condiciones de rebatir lo que no consideran beneficioso para sus propósitos, teniendo la capacidad de hacerlo efectivamente.

Al mismo tiempo, este artículo se enfoca en la creciente relevancia de China en el comercio y las finanzas latinoamericanas. Mi propósito, empero, no es argumentar que esta nación asiática representa hoy una nueva amenaza de hegemonía o subordinación. Coincidentemente, no veo en su intervención ningún sentido de rivalidad con Estados Unidos en el subcontinente, por la clara razón de que ningún país latinoamericano ha entrado en alianzas político-militares con China.<sup>1</sup> Por consiguiente, su participación actúa como una contrabalanza de Estados Unidos y resulta en una modificación de la hegemonía que esta última potencia intentó ejercer en el período 1890-1990. Para América Latina, la presencia continua de Estados Unidos bien podría representar una manera positiva para contrarrestar, como en el Sudeste Asiático, la expansión de los intereses chinos.

La geopolítica latinoamericana no ha sido examinada con suficiente atención por la historiografía reciente. Hasta cierto punto, esto no es sorprendente, dado el interés focalizado en temas como los orígenes

---

<sup>1</sup>Para un lejano pero importante contexto histórico (quizás renovado), ver la obra de Louise Levathes (1994), que trata de los siete viajes de las armadas del almirante Zheng He en el mar de China y el océano Índico hasta la costa oriental de África en la época de la dinastía Ming. Dichos viajes fueron conmemorados en Beijing en 2008 durante los Juegos Olímpicos, como muestra del largo brazo del poder chino. Se los ve apuntados también en la "Exposición Ming" del Museo Británico (2014-2015).

de las nuevas naciones y su desarrollo político, cultural o económico en los dos siglos posteriores a la Independencia. Las relaciones entre estos Estados y el mundo exterior no ha sido prioridad en la literatura, quizás debido a una creencia equivocada de que todo ha sido explicado por la 'historia tradicional', o por la preferencia por la historia social, económica o regional. Con todo, este presente trabajo no intenta de ninguna manera menospreciar estas tendencias historiográficas que contribuyen, en gran medida, a nuestra comprensión de las diversas materias.

### 1. La llegada de China como factor en el equilibrio del poder

El renacimiento de China, sobre todo a partir de alrededor de 1980, como factor de consideración entre las grandes potencias mundiales, cambió dramáticamente la naturaleza de la política internacional, otorgando al Pacífico, por segunda vez en un siglo, una importancia significativa en la lucha por el control del poder y la riqueza. Esto explica la atención concedida a esta zona por Estados Unidos en la segunda década del siglo XXI.<sup>2</sup>

Las reformas económicas de Deng Xiaoping en China entre 1979 y 1983 tuvieron por objetivo estimular la inversión y la gradual apertura del sistema heredado de la época de Mao Zedong (1949-1976).<sup>3</sup> Entre 1977 y 2010, la República Popular experimentó un período de 32 años de crecimiento económico sin interrupción, haciendo de China el mayor consumidor de petróleo en el mundo. En 2014, China, según los cálculos del Fondo Monetario Internacional (FMI), rebasó a Estados Unidos como la economía más grande del mundo, a pesar de que la riqueza per cápita de esta última potencia fue mucho mayor.<sup>4</sup> Sin embargo, en noviembre de 2014, las señales de una cierta contracción comenzaron a

<sup>2</sup> Tan temprano como el año 2006, Hamish McRae comentó en un periódico londinense: "El futuro de Estados Unidos depende ahora de China" (*The Independent* 2006: 31), en alusión a la compra de valores gubernamentales estadounidenses para mantener el bajo nivel de su moneda; de esta manera contribuye al financiamiento del déficit americano.

<sup>3</sup> El título formal de los líderes políticos chinos es el de Secretario General del Partido Comunista Chino.

<sup>4</sup> Liam Halligan (2015) apunta en el *Sunday Telegraph* que la economía china había ocupado la primera posición antes de la predominancia occidental desde el siglo XVIII, y que Estados Unidos ocupó esa posición desde 1872. En *The Guardian* (2015: 18-19) se lee: "La tasa [de crecimiento de la economía china] de 2013 fue de 7,3%, la de 2014 7,4%, y el pronóstico del FMI para 2015 es 6,8%, que posiblemente reducirá la demanda de materias primas".

surgir en términos de una demanda disminuida y en la debilidad advertida, por ejemplo, en la producción industrial siderúrgica y la inversión. En los cuatro meses anteriores, la tasa de crecimiento económico (PNB) cayó por bajo del 7% anterior. En los primeros once meses de 2014 se registró una baja en la construcción y la venta de viviendas. Esto aumentó la presión sobre el Banco Popular de China que tuvo que reducir los tipos de interés y de esta manera estimular la economía.<sup>5</sup>

Un tema que pone al centro de las cosas la relación actual de China con América Latina es la incapacidad del canal de Panamá para recibir en su seno los nuevos buques contenedores de grandes dimensiones. La secesión de la provincia de Panamá por parte de la República de Colombia, en 1903, condujo a la creación de una nueva república independiente. Esto hizo posible la construcción del canal (de 80 kilómetros de longitud y 16 metros de profundidad), que se inauguró en 1914. La controversia sobre la formación de la zona del canal de Panamá bajo la administración estadounidense, que cortó por la mitad a la República de Panamá, no cesó, aun después de la entrega de la administración a las autoridades panameñas en 1999. En la actualidad, la escala de tráfico y el tamaño de los buques han excedido su capacidad. El canal actual no puede soportar buques de más de 110 mil toneladas. Además, sigue operando, bajo el auspicio estadounidense, su principal ruta marítima estratégica. Para salir de este problema, tres países cercanos, Guatemala, El Salvador y Colombia, han experimentado con el concepto de un 'corredor interoceánico', es decir, transportar las cargas por tierra. El financiamiento procede de fuentes chinas. Sin embargo, los tres proyectos presentan el problema, quizás insuperable, del gasto de desembarcar los enormes contenidos de sus barcos, transportarlos por tren y luego embarcarlos de nuevo en el puerto de tránsito. La solución propuesta ha sido la construcción de otro canal de 300 kilómetros para buques de altas toneladas, esta vez cruzando Nicaragua por medio del lago Nicaragua, que no es de agua salada. El gobierno de Daniel Ortega firmó en junio de 2013 un contrato de arriendo (por cincuenta años) con una compañía china (Hong Kong

---

<sup>5</sup> *Le Monde* (2011) comentó la alta tasa de inflación en China, además de advertir una retardación en la economía; *The Daily Telegraph* (2014). Por su parte, *The Times* (2014) indica que las cotizaciones de bolsa en Shanghái cayeron más en un solo día (5,4%) que desde agosto de 2009; *Bloomberg News* (2014).

Nicaragua Development) por una cantidad estimada en cuatro veces mayor que el PNB de la República. El comienzo de las obras está proyectado para 2015 (*Latin American Newsletters* 2013b; *LatinNews* 2014c; *Le Monde Diplomatique* 2014a).<sup>6</sup> De esta manera, el Caribe y la costa atlántica han sido discretamente traídos hacia el Pacífico.

Se estima que el valor total del comercio bilateral entre China y América Latina ya alcanzó los US\$ 240 billones en 2013, y que no solamente consiste en productos mineros y energéticos, sino también en comestibles. El resultado ha sido que, desde 2008, China se ha convertido en un socio comercial estratégico para la región, una situación que alteró el equilibrio de poder en términos de la relación tradicional de América Latina con Estados Unidos y la Unión Europea. Las visitas recíprocas de los jefes de gobierno, ministros y representantes comerciales y financieros han sido significativas y productivas. Varias ciudades latinoamericanas han establecido relaciones con sus contrapartes en China, como por ejemplo Shanghái. Sin embargo, el interés chino se concentra primordialmente en las materias primas latinoamericanas agropecuarias y minerales: el hierro de Brasil, el cobre de Chile y Perú, la soya de Argentina y el petróleo de Venezuela o Brasil. Los bancos de China también actúan como los financiadores principales de Venezuela, Ecuador y Jamaica; es decir, por encima del financiamiento tradicional del FMI, el Banco Mundial y el Banco Interamericano del Desarrollo. El financiamiento chino abarca también a Argentina y Brasil. En agosto de 2014, en tanto, el gobierno chino inició negociaciones con el presidente peruano, Ollanta Humala, sobre la posibilidad de construir un ferrocarril entre Perú y Brasil, a fin de conectar el mercado brasileño con el mar del Pacífico.<sup>7</sup>

Vista desde todo ángulo, la presencia de China en el comercio latinoamericano, así como también en otros continentes, es impresionante, aunque al final de cuentas su persistencia depende de la condición interna del país. En primer lugar, de la predominancia del Partido Comunista, en el poder desde 1949, de cuya unidad depende

<sup>6</sup> *The Sunday Times* (2014) consignó la oposición de campesinos, antiguos partidarios del sandinismo nicaragüense, a esa política gubernamental. El acuerdo con el HKND fue negociado por el hijo del presidente, y proyecta dragar el lago hasta 28-30 metros para doblar su profundidad (*The Guardian* 2015).

<sup>7</sup> Para mayores detalles, véase el boletín del Banco de Desarrollo de América Latina y FLACSO (2014).

la nación, y del apoyo de un ejército dedicado a mantener esa unión. No obstante, las divisiones en el partido a varios niveles, debidas sobre todo a la corrupción, incluso en los altos niveles de mando, amenazan con desestabilizar el régimen. La presión que recibió éste por el respeto a las reglas democráticas en Hong Kong durante el 2014, demuestra el grado de oposición al sistema monolítico. Este movimiento, frenado durante los meses de octubre y noviembre de ese año, no intentaba confrontar directamente a un régimen firmemente atrincherado, sino insistir en la observación de los arreglos acordados con el gobierno sobre el territorio de Hong Kong (*International New York Times* 2014). Al mismo tiempo, el éxito de la estrategia de exportación de productos de todo tipo al mercado internacional a precios relativamente bajos depende de la condición deprimida de su propia mano de obra (*Le Monde Diplomatique* 2014c).<sup>8</sup> Esto subsiste en un país en que la inflación afecta los precios de comestibles y de vivienda. En la Unión Soviética, el Partido Comunista garantizó desde la década de 1920 la unidad política del vasto territorio. Cuando el partido perdió el control absoluto, esa unidad, que había subsistido por más de setenta años, se quebrantó y el país fue reducido a su territorio nacional. No hay nada en la historia de China, después de la caída de las dinastías fuertes del pasado, que sugiera que un proceso comparable no tendría lugar si el Partido Comunista se fragmentara o perdiera el control del país. Y si esto ocurriera, no se sabe el carácter de los regímenes que le sucederían, ni el impacto de las tendencias centrífugas arraigadas en la historia de China.<sup>9</sup>

En la actualidad, el régimen parece capaz de mantener la unidad del territorio reclamado e incluso seguir una política exterior activa y expansionista. Si damos credibilidad al reportaje de la revista estadounidense *Time* (2014), Xi Jinping es el líder reciente que, tomando las riendas del poder en noviembre de 2012, más se ha consolidado. Sin embargo, la misma edición contenía una advertencia contra el rápido

<sup>8</sup> Se estima una mano de obra de doscientos millones de personas.

<sup>9</sup> *Le Monde Diplomatique* (2012) discute éstos y otros temas, incluso las disputas de China con Japón, Filipinas y Vietnam en el mar de China del Este y del Sur, que significan el abandono de la política exterior de la época de Deng Xiaoping (1978-1992), como líder principal, de buenas relaciones con los países vecinos. El resultado ha sido un notable acercamiento de esos otros países a Estados Unidos. La relación de los tres gobiernos provinciales chinos en el sur de la República Popular con Beijing respecto de la promoción de la política expansionista todavía no está clara.

crecimiento del sector informal, o a la sombra, del sistema bancario chino. China ya ha subido a la tercera posición del mundo en dicho sector. Las deficiencias del sector bancario estatal explican este fenómeno. Una consecuencia ha sido el aumento de la deuda, debido a los intentos del régimen, desde la crisis financiera occidental de 2008, de evitar una recesión que causaría el desempleo y la inestabilidad política.<sup>10</sup>

## 2. Integración latinoamericana: la respuesta del *backyard*

La crisis de la deuda de la década de 1980 puso fin al modelo económico basado en el desarrollo industrial y el proteccionismo. Como ha señalado Victor Bulmer-Thomas:

Si la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial finalmente paralizaron el modelo de crecimiento impulsado por las exportaciones, la crisis de la deuda de la década de 1980 puso fin a la fase de introspección. Ningún tipo de compresión de las importaciones estaba ahora en condiciones de liberar los recursos necesarios para las deudas de servicios y ampliar la producción. Las medidas provisionales ya adoptadas en apoyo de las exportaciones no tradicionales se fortalecieron, adoptándose nuevos esquemas en toda la región con el fin de transferir nuevamente recursos al sector exportador. (Bulmer-Thomas 1994: 419)

Por consiguiente, uno tras otro los países latinoamericanos impusieron políticas para la liberalización del comercio y el estímulo de la concurrencia. Éstas, sin embargo, expusieron las debilidades de la tecnología en el sector manufacturero, la estructura fiscal y los niveles de la salud y la educación pública.

Varios Estados latinoamericanos intentaron firmar acuerdos supranacionales para responder a los principales problemas del momento: en la década de 1980, las dos dificultades que a primera vista parecían no tener salida eran la crisis de la deuda desde 1981 y la crisis centroamericana (Cárdenas 1996).<sup>11</sup> Aunque los principales países involucrados en la cuestión de la deuda –Brasil, México y Venezuela– nunca lograron formar una política coordinada para responder a los

<sup>10</sup> Con la ilustración de la cubierta de *Time* (17 de noviembre 2014) caracterizándolo como 'Emperador Xi'.

<sup>11</sup> Obra que aborda la crisis del petróleo, el colapso económico de 1981-1982 y el fin del populismo económico en México.

acreedores, el Grupo Contadora de 1983 –México, Panamá, Colombia y Venezuela (y luego Perú, Argentina, Brasil y Uruguay)– intentó inicialmente mediar en los conflictos en Centroamérica (Marichal 1989). En 1986, esos ocho Estados se reconstituyeron en el Grupo de Río, en respuesta a las presiones internacionales. La siguiente década fue la más significativa en la formación de organizaciones supranacionales, producto de la determinación por parte de los Estados latinoamericanos de tomar la iniciativa en el desarrollo político del subcontinente, sin abandonar la vía bilateral con Estados Unidos u otros países. En este período se intentó relanzar también las zonas de libre comercio de América Central y de los Andes.

Como resultado de la política de coordinación se llevaron a cabo seis reuniones de gobernantes entre 1994 y 2005, las que comenzaron en Miami con la participación del gobierno de Estados Unidos. La reunión de noviembre de 2005 terminó con una disputa entre Vicente Fox, presidente de México, y Hugo Chávez, presidente de Venezuela, sobre otro proyecto presentado por los estadounidenses para el libre comercio en todo el continente. En este período, Brasil surgió como el principal portavoz latinoamericano, oponiéndose a la estrategia neoliberal de Estados Unidos.<sup>12</sup>

Las dos instituciones de mayor trayectoria fueron el Mercosur y el NAFTA, concebidas ambas a principios de los años noventa, y que en adelante tendrían una significación trascendental, aunque no sin discrepancias políticas. Los presidentes Fernando Collor y Carlos Menem propusieron el Mercosur en Buenos Aires en 1990, y el área de libre comercio fue inaugurada cinco años después con la participación también de Paraguay y Uruguay (Chile optó por una relación bilateral con Estados Unidos). Los Estados participantes, no obstante, fracasaron en formar instituciones supranacionales con un Parlamento (bajo el Protocolo de 2005) o un presupuesto común y una comisión coordinadora similar a la Comisión Europea. Argentina, mientras tanto, continuó oponiéndose a la petición de Brasil de conseguir una sede permanente

---

<sup>12</sup> La idea de un área de libre comercio se originó en 1994 y fue un tema en las reuniones de 2001 y 2003. Estados Unidos propuso la expansión del NAFTA (North American Free Trade Agreement; en español: Tratado de Libre Comercio de América del Norte [TLCAN]) al resto de las Américas, pero Brasil y los otros miembros del Mercosur no se mostraron de acuerdo, mientras que otro grupo, dirigido por Venezuela y Cuba, se opusieron. Chávez denunció esta iniciativa como instrumento del imperialismo estadounidense.

en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Gardini y Lambert 2011).

La situación de México fue diferente: después del colapso del precio del petróleo en 1981 y la crisis de la deuda a partir del año siguiente, los gobiernos del PRI exploraron la posibilidad de privatizar sectores de la economía y dismantelar las estructuras estatales creadas por las administraciones anteriores del mismo partido. Este proceso, comenzado en la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-88), llegó a su cúspide durante la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-94). El NAFTA no fue concebido como un área de libre comercio, sino como un acuerdo de las tres naciones norteamericanas para reducir los aranceles dentro de un período de diez años. Efectivamente, el gobierno de Salinas adhirió en 1993 al acuerdo comercial de 1989 entre Canadá y Estados Unidos con el propósito de promover un modelo de desarrollo basado en las exportaciones con mayor acceso al mercado estadounidense, acompañado de una política de privatización neoliberal. Además, el colapso del Bloque del Este en 1989-91 intensificó la competencia para la inversión extranjera. El gobierno de Salinas intentó cambiar la dirección de la política económica y la estructura de la economía mexicana, a pesar de la oposición de los sindicatos, algunos empresarios y sectores de la burocracia, como también de muchos sindicatos estadounidenses. Salinas vio en el NAFTA una salida al estancamiento económico de las ‘dos décadas perdidas’ de los años setenta y ochenta del siglo pasado.<sup>13</sup>

### 3. La cuestión del liderazgo de las potencias latinoamericanas

Saliendo de un largo período de dictadura militar, Brasil intentó mejorar tanto su posición como líder potencial de los países latinoamericanos, así como también su posición en el mundo, es decir, ser visto y tratado como merece su tamaño y su grado de desarrollo. Podemos decir que ésta fue la tercera vez que Brasil se presentó como miembro significativo de la comunidad de naciones. La primera fue durante la época de Rio Branco y la segunda después de su participación militar en la Segunda Guerra Mundial. La pesadilla brasileña era que el país,

<sup>13</sup> Para el contexto económico, ver Cárdenas (1996); para la política, Aitken (2004).

siempre la tierra del porvenir, permanecería en un eterno presente. Inevitablemente, la afirmación de los intereses particulares de Brasil y su perspectiva distinta de su posición en América Latina lo llevaría a un conflicto con Estados Unidos.<sup>14</sup>

La década de 2000 representó un punto de partida en la historia latinoamericana, porque significó la pérdida por parte de Estados Unidos de su tradicional hegemonía en el subcontinente. La preocupación repentina del gobierno estadounidense por los asuntos del Medio Oriente explicó la falta de atención a la situación cambiante al sur de la frontera. Hacia 2010, la nueva relación entre América Latina y Estados Unidos llegó a un punto irreversible. Nuevas combinaciones políticas y económicas habían tenido lugar, mientras que, al mismo tiempo, los gobiernos latinoamericanos invertían grandes esfuerzos en diversificar sus relaciones diplomáticas internacionales y sus fuentes de inversión, importación y exportación. En la misma década, Brasil se destacó como el país de mayor relevancia en el subcontinente, con gobiernos de centro y centro-izquierda bajo Fernando Henrique Cardoso (1995-2003), Luis Inácio da Silva (2003-2011) y Dilma Rousseff (desde 2011), que no siguieron la línea de Washington ni compartieron la misma perspectiva política. Brasil, con una población de 194 millones de habitantes y con un alfabetismo de 89%, llegó a ser la sexta economía del mundo. Su gobierno no adoptó la política económica de los principales gobiernos occidentales y, por consiguiente, se salvó de los graves daños de la recesión de 2008; de ahí que su economía continuara creciendo (Roett 2003).<sup>15</sup>

Brasil tampoco se alineó con ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), conformada inicialmente entre Venezuela y Cuba en diciembre de 2004 y que tuvo a Chávez como su principal artífice. Con este proyecto, el presidente venezolano intentó resucitar una vez más, y de una manera distinta, el panamericanismo de Simón

---

<sup>14</sup> Ver Filho (1959) y McCann Jr. (1973). El Ejército brasileño tomó parte en las campañas italianas al lado del de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial en 1944-1945 (Rodrigues 1964, Cerro y Bueno 1992). Nótese en *The New York Times* (2012), con inversiones en Mozambique y Angola y préstamos a Kenia. El valor del comercio con África aumentó de US\$ 4,3 billones en 2002 hasta 27,6 billones en 2011. El presidente Lula viajó diez veces entre 2003 y 2010 a África para profundizar la relación. Las referencias aquí citadas muestran la amplitud y diversidad de los intereses que Brasil, en su capacidad de potencia menor, ha acumulado desde la década de 1940.

<sup>15</sup> Antes de 1980, Brasil jugó un papel limitado en las relaciones hemisféricas; fue muy difícil insertar al país sudamericano en la economía global, debido a su bajo nivel de educación y a la extrema desigualdad de la riqueza.

Bolívar, específicamente con el propósito de desafiar a Estados Unidos bajo la bandera de una nueva forma de socialismo combinado con el nacionalismo venezolano en oposición al neoliberalismo. Para Chávez, los grandes héroes después de Bolívar habían sido José Martí (1853-1895) y César Augusto Sandino (1895-1934). El recién elegido presidente Evo Morales de Bolivia (2006); el de Nicaragua, Ortega, reelegido en 2007; el de Ecuador en 2009, y un grupo de islas caribeñas se afiliaron a ALBA. El petróleo venezolano dio sustento a esa alianza, facilitando la compra por parte de Venezuela de bonos de deuda argentina y préstamos a empresarios argentinos (Gomes Saraiva 2011).

A su vez, un grupo socialista alternativo se formó alrededor de los presidentes de Chile, Ricardo Lagos (2000-2006) y Michelle Bachelet (2006-2010); de Argentina, Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (desde 2007); y de Uruguay, Tabaré Vázquez (desde 2015). Kirchner fue gobernador peronista de Santa Cruz, promovido por el presidente interino, Eduardo Duhalde, después de la caída de Carlos Menem en 2003. El gobierno de Kirchner logró evitar el colapso económico del país en 2001, facilitando la expansión de los cuatro años siguientes, de 2003 a 2007. Kirchner mantuvo buenas relaciones con Brasil, socio comercial principal de Argentina. Después de 2011 se puede incluir al presidente Ollanta Humala de Perú en este grupo de gobiernos de izquierda moderados en busca de acuerdos mutuos y bilaterales como medida para distanciarse de la predominancia estadounidense, evitando así una confrontación directa con Washington. Chile en esa época promovió la Unión de Naciones de América del Sur, formada en Brasilia, y organizó una conferencia cumbre en Santiago en mayo de 2008 (Cameron y Hirschberg 2010, Gardini 2012).

Bajo los gobiernos de Lula, Brasil se concentró más en privilegiar la promoción del desarrollo mutuo de los países del llamado 'Sur' que en el libre comercio por medio de instituciones internacionales. Esta estrategia significó una mayor presencia brasileña en las relaciones internacionales y un liderazgo brasileño en el subcontinente. Brasil argumentó que una organización como el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas),<sup>16</sup> efectivamente inactiva desde noviembre de

<sup>16</sup> En inglés, FTAA (Free Trade Area of the Americas).

2005, sería contraria a los intereses económicos de los países del Sur. En el proceso de integración en América Latina, Brasil vio la oportunidad de aumentar su peso internacional.<sup>17</sup>

#### 4. La posición de China

La perspectiva de una nueva hegemonía china, que busca beneficiarse de los recursos naturales latinoamericanos (sobre todo de petróleo) teniendo a estos países como mercado para sus manufacturas, es tema de discusión en la actualidad. Sin embargo, China se ha visto obligada a enfrentar obstáculos logísticos de distancia y transporte, mientras que el aumento de los precios de los productos chinos, debido al gasto creciente de la mano de obra, ha disminuido el impacto de sus manufacturas en las economías latinoamericanas. Con todo, la nación asiática ha firmado una serie de acuerdos económicos con algunos gobiernos latinoamericanos y ha intercambiado visitas oficiales de alto nivel, en especial durante la presidencia de Hu Jintao (2002-2013), quien visitó Brasil, Chile y Argentina en 2004. Cuando Costa Rica en 2007 rompió relaciones con Taiwán, Hu pudo visitar San José y proponer un acuerdo comercial en noviembre de 2008 (Fernández Jilberto y Hogenboom 2010). La primera exportación de petróleo brasileño a Sinopec de China comenzó en julio de 2006. La confianza del gobierno chino en Petrobras, empresa creada por Getúlio Vargas en 1953, fue considerable, gracias a los descubrimientos de petróleo en la costa brasileña en 2007 y al año siguiente. No obstante, el incremento de su exportación ha dependido del mejoramiento de la infraestructura terrestre a través del subcontinente hacia los puertos del Pacífico. En agosto de 2006, Bachelet, durante su primer mandato en Chile, firmó el primer acuerdo bilateral entre China y un Estado latinoamericano, y visitó oficialmente aquel país en abril de 2008, recordando que Chile, en 1970, fue el primer país latinoamericano en reconocer a la República Popular de China (Evan Ellis 2009, Fernández Jilberto y Hogenboom 2010, Faust 2004).<sup>18</sup> Por su parte, el nuevo presidente mexicano,

<sup>17</sup> Ver Actis (2014).

<sup>18</sup> La entrada de China en los mercados latinoamericanos reveló la insuficiencia de éstos en cuanto a su tecnología e infraestructura.

Enrique Peña Nieto, viajó a China en la primavera de 2013 para establecer contactos con Xi Jinping (*Le Monde Diplomatique* 2012).<sup>19</sup>

Es importante señalar que, a partir de 2008, la demanda de China provocó un gran aumento en los precios mundiales de minerales, con beneficio para los países productores como Bolivia y Chile (Fernández Jilberto y Hogenboom 2010).<sup>20</sup> Al mismo tiempo, un fenómeno destacado ha sido el desarrollo del gusto por el vino en los países asiáticos, sobre todo en China. Este país, en 2011, llegó a ser el quinto más grande consumidor de vino en el mundo, y se espera que esta cantidad crezca considerablemente para 2015. En 2012, el país oriental llegó a ser el séptimo mercado más grande en el mundo para los vinos chilenos. Esto da cuenta de que las pérdidas desde 2008 por la recesión en Estados Unidos y Europa han sido compensadas ampliamente por el crecimiento del mercado asiático (*LatinNews* 2012).

Aunque estos contactos bilaterales entre los Estados latinoamericanos y China tienen gran significación, es difícil que en el horizonte económico reemplacen la tradicional relación con Estados Unidos, y es muy cuestionable que se conviertan en una nueva hegemonía extranjera. Además, la diversidad de intereses internacionales, que incluyen a países latinoamericanos, en su perspectiva del mundo futuro muestra la complejidad de objetivos si se atiende la variedad de naciones. Las relaciones complejas que China mantiene en la actualidad en el mar de China del Sur con los otros países –Japón, Filipinas, Vietnam y Malasia– aumentan las tensiones entre los Estados de esa zona.<sup>21</sup>

## 5. Otras organizaciones: la formación de los BRICS

La formación de los BRIC, establecida en Nueva York en 2006 por los representantes de Brasil, Rusia, India y China, ofrece otra dimensión, referida a su capacidad de influenciar en la política y el desarrollo económico de una vasta zona, que abarca desde la ribera occidental

<sup>19</sup> Xi Jinping tomó las riendas del poder en marzo de 2013. Gobierna por medio del Comité Permanente del *politburó*, de siete miembros, seleccionados durante el XVIII Congreso Nacional del PCC, después de una larga discusión.

<sup>20</sup> Veremos en el futuro próximo el impacto del descenso del precio mundial del petróleo durante 2014, situación que continuará a principios de 2015.

<sup>21</sup> Dos estudios recientes aclaran esas cuestiones desde perspectivas distintas: Hayton (2014) y Kaplan (2014).

del océano Índico hasta el Atlántico brasileño. Cabe destacar que estos cuatro países tienen, por decir lo menos, regímenes políticos y tradiciones históricas bien diferentes. Su primera conferencia cumbre tuvo lugar en junio de 2009 en Ekaterimburgo, una de las primeras ciudades de la Rusia asiática, pero localizada justamente al este de los Urales. Posteriormente, los miembros iniciales admitieron en diciembre de 2010 a la República de Sudáfrica como su quinto miembro (por lo que la sigla varió a BRICS). En la cumbre de Delhi de 2012 se acordó el establecimiento de un nuevo Banco de Desarrollo, con capital prefigurado de US\$ 10 billones, para contrarrestar la hegemonía e ideología del FMI y el Banco Mundial. La sexta cumbre tuvo lugar en Fortaleza, en el noreste de Brasil en julio de 2014. En muchos aspectos, los BRICS reúnen a Brasil con los países latinoamericanos del Pacífico, y con otros países en etapas de desarrollo marcadamente diferentes, tales como China, India, Sudáfrica y la Federación Rusa. Un rango amplio de presidentes de otros países sudamericanos fue invitado a esa sexta cumbre, desde Argentina, Chile, Paraguay, Ecuador, Perú y Bolivia hasta Venezuela, Guayana y Surinam. Rusia inició los contactos extendiendo una invitación a Argentina a afiliarse con los BRICS.<sup>22</sup>

Aunque la cumbre de julio de 2014 buscó señalar una ruta diferente a la de las potencias occidentales, los intereses distintos de los miembros de BRICS se manifestaron claramente. Cuatro de los miembros se enfrascaron en sus problemas económicos internos, mientras que sólo China resultó el más destacado e influyente (*The Guardian* 2014b). Su capacidad de jugar un papel particular se mostró, por ejemplo, en sus relaciones con Australia, uno de los principales aliados de Estados Unidos en la zona del Pacífico occidental. Xi Jinping ya se había familiarizado con Australia en 2013 antes de llegar a ser jefe supremo, cuando impresionó a la prensa australiana bosquejando sus dos objetivos políticos principales: doblar el PNB y el ingreso per cápita hacia el año 2020 y establecer a China hacia 2050 como uno de los países más avanzados en términos políticos y económicos. En la actualidad, China es el principal socio comercial de Australia, sobrepasando por mucho el valor del comercio con Estados Unidos. Teniendo en cuenta esta relación, se fundó en 2014 el Australia-China

<sup>22</sup> Ver [www.brics6.itamaraty.gov.br/media2/press-releases/214-sixth-brics-summit-fortaleza-declaration](http://www.brics6.itamaraty.gov.br/media2/press-releases/214-sixth-brics-summit-fortaleza-declaration).

Relations Institute, y una serie de acuerdos comerciales fueron firmados durante la visita oficial de Xi Jinping a ese país en noviembre del mismo año (*Le Monde Diplomatique* 2015).<sup>23</sup>

Con respecto a Rusia, la visita del presidente Vladimir Putin a La Habana en junio de 2014 intentó reanudar la antigua proximidad de los gobiernos cubano y ruso, que se remonta a la época soviética. Putin anuló el total de US\$ 35 billones de la deuda a la ya cesada Unión Soviética. La visita desde Venezuela de Xi Jinping, el mes siguiente, reanudó el interés chino en Cuba. Xi Jinping reafirmó el apoyo de largo plazo de China a Cuba. En ambos casos, parte de la explicación de las visitas a tan alto nivel fue el deseo de mostrar a Estados Unidos la presencia de dos potencias rivales en el Caribe y tan cerca de sus propias costas (*LatinNews* 2014c).<sup>24</sup> A su vez, en su visita de julio de 2014, Xi Jinping ofreció un empréstito de US\$ 4 billones al gobierno venezolano de Nicolás Maduro a cambio del envío de petróleo crudo.<sup>25</sup> En términos financieros, la anulación de la deuda de Cuba a Rusia resultó más que simbólica. Sin embargo, no impidió al gobierno cubano, a mediados de diciembre de 2014, llegar a un acuerdo diplomático con Estados Unidos. El restablecimiento de relaciones diplomáticas después de 52 años de ruptura manifestó una flexibilidad insospechada hasta este momento entre las dos partes. A pesar de que pone fin al aislamiento de Cuba, priva a Rusia de su antigua posición de virtual protector de la isla (*The Independent* 2014).

## 6. La creciente importancia del *Pacific Rim*

La desintegración de los antiguos imperios europeos en Asia del Sur y el Sudeste Asiático dio ocasión al crecimiento de nuevas potencias en la segunda mitad del siglo XX, como India, Malasia, Singapur e Indonesia, así como también al Japón democrático de posguerra. Los dos antiguos dominios británicos, Australia y Nueva Zelanda, completaron ese grupo de nuevos Estados que no existieron en su forma actual en los siglos pasados. Cuando se toma en cuenta el rango de países de

<sup>23</sup> Un 85% de las exportaciones australianas van a China.

<sup>24</sup> Putin canceló un 90% de la deuda de Cuba, que se remontaba a la época de la Unión Soviética.

<sup>25</sup> En la misma visita a América Latina, Xi Jinping ofreció un empréstito de US\$ 11 billones al gobierno argentino a cambio de productos comestibles.

la ribera oriental del Pacífico, desde Canadá hasta Chile, se ve el verdadero cuadro completo del *Pacific Rim*, y se advierte inmediatamente la complejidad de intereses y culturas que coexisten entre ellos. Esto quiere decir que cualquier tensión o rivalidad entre Estados Unidos y China en el futuro tendrá que tomar en cuenta estos otros factores e intereses en juego.

Efectivamente, este proceso comenzó cuando los países del Sudeste Asiático y el lado occidental del Pacífico formaron la ASEAN (Association of South-East Asian Nations) en Bangkok, en agosto de 1967. Su primera cumbre tuvo lugar en Bali en febrero de 1976. Durante la década de 1990, los diez países que conformaban la ASEAN<sup>26</sup> empezaron a preocuparse de la cuestión de la libre navegación por el mar de China del Sur. Sin embargo, el quiebre económico en 1997 de los ‘Tigres’ del Sudeste Asiático, incluido Japón, condujo a una pérdida de interés en esa zona por parte de Estados Unidos y la Unión Europea. En la década siguiente, Estados Unidos se preocupó más del Medio Oriente, hasta 2008, cuando, primero Robert Gates, Secretario de Estado, y luego Hilary Clinton, en el mismo puesto en el año siguiente, recordaron que el reclamo por parte de China de controlar gran parte de dicho mar era inaceptable. En julio de 2009, Estados Unidos adhirió a la ASEAN, que en ese momento también incluyó a China, Japón, Rusia e India. Aunque no había de ninguna manera unidad de sentimiento y perspectiva entre los miembros de la ASEAN, los de la orilla del Pacífico dieron la bienvenida a Estados Unidos para contrabalancear a China. Desde 2011, la administración Obama ha buscado redefinir la política estadounidense en favor de otorgar un mayor peso a la zona del Pacífico, ampliando la anterior política de la administración de utilizar a India como contrapeso de China. Sin embargo, ni la India ni los otros países (excepto Australia) intentaron alinearse con Estados Unidos en un sistema de alianza política o militar (Hayton 2014, Kaplan 2014).<sup>27</sup> China, por su parte, tiene un acuerdo de libre comercio con la ASEAN desde 2010 (Evan Ellis 2009).

Otra organización supranacional, la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation), comprende también a los países de la orilla orien-

<sup>26</sup> Éstos eran: Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunéi, Camboya, Laos y Birmania.

<sup>27</sup> Ver también Mallet (2000).

tal del Pacífico. Ésta fue establecida en Canberra, en noviembre de 1989, bajo la iniciativa del gobierno australiano, y comprende un total de 21 Estados<sup>28</sup> del *Pacific Rim*, con su secretaría en Singapur. Esta organización creció durante la década de 1990 y fue así como en 1991 incorporó a China, a México en 1993, a Chile en 1994, a Perú en 1998 y a Vietnam y Rusia también en este último año. En muchos aspectos, esta organización representa primordialmente los intereses comerciales más que los de otros sectores de la sociedad, como por ejemplo, la población trabajadora. Al mismo tiempo, ha proyectado un programa de cooperación técnica, el mejoramiento del nivel de la educación y la creación de condiciones favorables para la inversión por parte de los Estados miembros. Progresivamente, los miembros de la APEC redujeron las barreras arancelarias durante las décadas de 1990 y 2000. Una serie de reuniones anuales de los 21 miembros actuales han tenido lugar cada noviembre en las ciudades principales del *Pacific Rim*, por ejemplo en Auckland en 1999, Shanghái en 2001, Los Cabos (México) en 2002, Santiago en 2004, Hanói en 2006, Lima en 2008 (proyectada ahí también para el 2016) y Vladivostok en 2012. Los próximos encuentros serán en Manila en 2015 y nuevamente en Hanói en 2017.<sup>29</sup>

Varios países latinoamericanos del litoral del Pacífico –Chile, Perú, Colombia y México– consideraron formar en diciembre de 2010 una organización particular llamada Alianza del Pacífico (AP), concebida como una asociación distinta de ALBA (en que participaron Ecuador y Nicaragua) y Mercosur. Esta alianza fue formalmente constituida en junio de 2012. Se reunieron los dirigentes políticos por primera vez en Lima en abril de 2011 y luego en Mérida (México) en diciembre de 2011. Este grupo logró integrar sus mercados de divisas –un objetivo ya previsto desde 2009 y que está funcionando desde mayo de 2011– y sumó la participación de México desde 2014. Esto ha facilitado la inversión mutua de capitales en las empresas de los países miembros. Los objetivos de la AP fueron definidos en Antofagasta,

<sup>28</sup> Estos países son: Australia, Brunéi, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia, Estados Unidos, Taiwán (China-Taipei), Hong Kong, China, México, Papua (Nueva Guinea), Chile, Perú, Rusia y Vietnam.

<sup>29</sup> Ver [www.apec.org](http://www.apec.org). Nueva Zelanda fue uno de los primeros miembros. Colombia, Costa Rica y Ecuador han expresado también su deseo de adherirse. India fue admitido como observador (pero no como miembro) en noviembre de 2011.

en junio de 2012, y consisten en la libre circulación de productos, servicios, capital y población, por un lado, y en la promoción de los intercambios comerciales con los países del otro litoral del Pacífico, por otro. En enero de 2013, ya había observadores oficiales de países como Japón, Australia, Nueva Zelanda y Canadá, como también de Guatemala, Costa Rica y Panamá. La AP ha invitado a la ASEAN a actuar también como observador. Sin embargo, las exportaciones desde Mercosur hasta Asia Pacífico resultaron un 23% mayor que las de la AP (*Latin American Newsletters* 2013a).<sup>30</sup> México presidió la quinta reunión en junio de 2014, instancia en que la presidenta Michelle Bachelet de Chile, en su segundo mandato, llamó la atención sobre la posibilidad de que la AP y Mercosur convergieran de alguna forma, propuesta que recibió el apoyo de los presidentes Peña Nieto de México y Juan Manuel Santos de Colombia. El proteccionismo y el alto nivel de inflación en Argentina podrían ser un obstáculo al éxito de un proyecto de ese tipo (*LatinNews* 2014b).

A pesar de la formación de estas organizaciones supranacionales destinadas a la cooperación fiscal y comercial (con la consecuente mayor facilitación de inversiones), ninguna ha estado ajena a controversias. Quizás la más sobresaliente sea el desarrollo propuesto para el TPP (Trans-Pacific Strategic and Economic Partnership). Esta agrupación se conformó inicialmente en Wellington, en julio de 2005, entre Nueva Zelanda, Singapur y Chile. Se extendió en los años siguientes a otros países de la zona, incluyendo a Brunéi en el mismo año, a Australia, Vietnam y Perú en 2008, a Canadá y México en 2012, y a Japón y Estados Unidos en 2013 (con varias otras naciones expresando interés en afiliarse). Sin embargo, Japón y Estados Unidos continúan siendo dos países que, como la Unión Europea, más protegen su propia agricultura. Representantes de los doce miembros del TPP se reúnen regularmente, tal como ocurrió en Santiago de Chile en febrero de 2011 y en Lima en octubre de 2011 y mayo de 2013, pero manifestaciones opuestas a sus objetivos y métodos han ocurrido; por ejemplo, en Auckland, en diciembre de 2012 y en marzo de 2014. Se ha criticado

---

<sup>30</sup> La política de libres movimientos de poblaciones implica el ajuste de las visas, en especial respecto de las de los hombres de negocios. México y Chile son al mismo tiempo miembros de la OCDE. En 2013, la tasa de crecimiento de Perú fue estimada en 6,3%, el más alto de América Latina, seguida de la de Chile (5,5%), Colombia (4,8%) y México (3,5%-4%).

al TPP por ser simplemente otra expresión de la ideología neoliberal que promueve los intereses de grandes corporaciones privadas, amenazando así el estatus y los niveles de sueldo de los trabajadores, y potencialmente dañando los sistemas de salud a causa del aumento de los precios por parte de las compañías farmacéuticas. Al mismo tiempo, el tratado contiene la controversial prohibición respecto de que las corporaciones privadas puedan demandar a los gobiernos ante los tribunales contra cualquier intento por parte de ellos de reducir las al control público (*LatinNews* 2014a).<sup>31</sup>

En estos últimos años, que coinciden con el segundo mandato del presidente Obama (2013-2017), la prensa empezó a comentar sobre una nueva orientación de la política exterior estadounidense hacia la cuenca del Pacífico. Es muy verosímil que la reorientación haya estado motivada por una combinación de razones comerciales y estratégicas. Ciertamente, la primera consideración no cesó de ser el auge de China en esa zona, como también en África y América Latina.<sup>32</sup> El corolario fue la reducción de la atención dedicada a Europa y al Medio Oriente, que preocupó a las presidencias de George Bush (1989-1993), Bill Clinton (1993-2001) y George W. Bush (2001-2009). Estados Unidos rehusó involucrarse en Mali y Libia. Además, resistió la presión para intervenir en el conflicto en Siria, y sólo en julio y agosto de 2014 Obama autorizó la intervención aérea contra el movimiento ISIS (o ISIL),<sup>33</sup> que reclama la formación de un nuevo califato teóricamente correspondiente al antiguo territorio de los omeyas y abasíes. Las

<sup>31</sup> Cuando se abarcó el tema de la unión de NAFTA con el TPP en una discusión entre los jefes de gobierno de Canadá, Estados Unidos y México, el 19 de febrero de 2014, el comentario fue: "Para aquellos que creen que el crecimiento económico del siglo XXI será dirigido por los países del *Pacific Rim*, el TPP es una perspectiva potencialmente muy interesante[...] Pero el tono fue cauteloso, ya que el presidente Obama enfrenta en la actualidad una fuerte oposición del Congreso hacia los miembros estadounidenses del TPP; una oposición que en su mayoría proviene de su propio Partido Demócrata, preocupado como está del impacto en el empleo y el medio ambiente" (*Le Monde Diplomatique* 2014b: 12). El TPP puede compararse con el proyectado TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership), del cual la Comisión Europea aprobó la negociación en junio de 2011, en el caso de la integración de la economía estadounidense con la Unión Europea –acuerdo poco conocido o comentado en Europa, pero también controvertido. Ver *The Guardian* (2014a).

<sup>32</sup> Obama anunció la nueva estrategia estadounidense en un discurso al Parlamento de Australia en Canberra el 17 de noviembre de 2011 (*Le Monde Diplomatique* 2015).

<sup>33</sup> ISIS o ISIL: las variantes de la nomenclatura se remontan a 2013; ISIS significa Islamic State of Iraq and Syria (o al Sham, es decir, en árabe toda la zona entre el Mediterráneo y Mesopotamia, incluidos Anatolia y Egipto). ISIL significa Islamic State of Iraq and the Levant. El movimiento resultó de una ruptura con al-Qaeda y consiste en una insurrección fundamentalista sunní o yihadista contra los occidentales y los Estados islámicos existentes. Actualmente, la prensa en español se refiere a este grupo simplemente como EI (Estado Islámico).

crisis de mediados de 2014 en Ucrania e Irak/Siria amenazaron con arrastrar a la nación norteamericana de nuevo a esas zonas. Al menos en términos teóricos, el enfoque en la cuenca del Pacífico implicó que la tesis 'atlanticista' estaba menguando.<sup>34</sup>

En su discurso al Parlamento australiano en 2012, Obama afirmó que Estados Unidos es y siempre será una nación del Pacífico y que, en consecuencia, intentaría jugar un papel más activo en esa zona. Como la verdadera significación de sus palabras no quedó clara, cabe preguntarse, ¿su discurso puede interpretarse como simple retórica o es el resultado de una nueva distribución de fuerzas en esa parte del globo? El secretario de Defensa en la primera administración de Obama, Leon Panetta, estimaba en junio de ese mismo año que un 60% de la Marina estadounidense estaría establecida en aguas del Pacífico para 2020.<sup>35</sup>

Vale la pena señalar también que, en el caso del gobierno de Peña Nieto de México, el término del monopolio de la producción del petróleo que la compañía estatal de Pemex gozaba desde la nacionalización de 1938, ha abierto la posibilidad a la entrada de compañías privadas. Al mismo tiempo, Pemex está orientando sus mercados hacia Asia, respondiendo a la demanda de India, Japón y China, miembros de la ASEAN; es decir, exportando sus productos desde los puertos del Pacífico. Los ejemplos de la inversión china en Brasil y el interés chino en el petróleo venezolano sugieren la posibilidad de inversiones chinas en los sectores privatizados de la industria de hidrocarburos mexicanos (*LatinNews* 2013, 2014d).

<sup>34</sup> El Presidente Obama evidentemente tomó muy en serio la reunión de los presidentes latinoamericanos en la VI Conferencia Cumbre de las Américas en Cartagena el 15 de abril de 2012, puesto que estuvo presente durante todas las sesiones, una situación sin precedentes. Sin embargo, la conferencia cerró sin una declaración conjunta, debido a las disensiones entre los diferentes mandatarios. Ausentes estuvieron los presidentes Hugo Chávez (Venezuela), Rafael Correa (Ecuador) y Daniel Ortega (Nicaragua); es decir, ALBA no tuvo representación. Sin embargo, la conferencia rechazó los esfuerzos continuos por parte de Estados Unidos de aislar a Cuba. La próxima conferencia tendrá lugar en Panamá en 2015 (*LatinNews* 2012).

<sup>35</sup> Darwin, capital de los Northern Territories de Australia, se convertirá prácticamente en una base naval estadounidense. Los focos del poder naval estarán en Filipinas y Singapur, es decir, próximos al mar de China. El papel de Japón en ese escenario no es suficientemente claro: una presencia más activa en la geopolítica del Pacífico necesitaría un cambio drástico en la Constitución del país y una salida significativa de la política externa practicada desde la gran derrota del Imperio japonés en agosto de 1945. A su vez, vale la pena recordar la decisión adoptada por el gobierno de Nueva Zelanda en relación a rehusar las armas nucleares en su suelo, medida que le costó el cese de la cooperación de Estados Unidos con respecto a la inteligencia en 2009.

De todos modos, resulta claro que al régimen comunista chino no le interesa en nada exportar el comunismo a América Latina, tal como en el pasado lo hiciera la Unión Soviética.

## 7. Comentario final

La predominancia de Estados Unidos en América Latina llegó a ser evidente cuando desplazó a las potencias europeas, sobre todo a Gran Bretaña, particularmente a partir de la década de 1890. Los dos desarrollos de mayor trayectoria en la geopolítica latinoamericana en la última parte del siglo XX y principios del XXI, han sido: la crecida integración en organizaciones supracionales fuera del subcontinente y la participación de China en sus relaciones comerciales exteriores. No obstante, sería algo arriesgado argumentar que la ASEAN representa una organización en la cual los objetivos chinos se privilegian y que el TPP representa los de Estados Unidos. En realidad no es así, porque en ambos tratados los intereses de los otros países están resguardados por la capacidad de éstos de contrabalancear los de las potencias predominantes.

Es evidente que en las dos últimas décadas el subcontinente iberoamericano ha pasado de un aislamiento, impotencia y fragmentación a ser uno de los focos principales de la política internacional. Al mismo tiempo, el tutelaje ejercido en el pasado por Estados Unidos ha ido en retroceso, y el grado de subordinación ha disminuido hasta el punto de que varios países se comportan como actores independientes en la política mundial, sobre todo Brasil. El rango de asociaciones supranacionales a las que pertenece un gran número de Estados latinoamericanos es impresionante, ligándose, en términos económicos (más que políticos), con centros de poder rivales a Estados Unidos, particularmente con China. Esto no significa, empero, una oposición directa contra la nación estadounidense, con la cual la mayoría de los Estados mantienen relaciones cordiales en materias culturales y continentales. La diferencia con el pasado es que no se sienten obligados o presionados a seguir la línea política determinada en Washington DC. Esto no implica un alineamiento político o militar con China, a pesar de su penetración comercial y financiera en el subcontinente y

su búsqueda de materias primas, como el petróleo, el cobre o productos comestibles. Aun insistiendo en este punto, observamos que la intensificación de esta relación económica se expresa en el intento de mejorar la infraestructura hasta el punto de que ha atraído progresivamente a los países del subcontinente hacia el Pacífico; esto se aplica incluso para países como Venezuela y Brasil, tradicionalmente orientados hacia el Atlántico y su propio interior.

Ante todo, como panorama general, hay que tener en consideración las cinco tendencias significativas que se manifestaron a comienzos de 2015: la recuperación de la economía estadounidense, el estancamiento de las economías de la Eurozona y Japón, la caída del precio del petróleo, las señales de una retardación de la economía de China, el colapso del rublo ruso y la contracción de la economía de este último país.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Actis, E. 2014. Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 50 (septiembre), 195-208.
- Aitken, R. 2004. Carlos Salinas de Gortari (419-59). En Fowler, W. (coord.), *Presidentes mexicanos*. México DF: INERM.
- Banco de Desarrollo de América Latina y Flacso 2014. Panorama político y económico de las relaciones entre América Latina y China. *Boletín* (febrero-septiembre), 6-9, 15-21, 24.
- Bloomberg News* 2014. *Bloomberg News*, 12 de diciembre 2014.
- Brown, M. (ed.) 2008. *Informal Empire in Latin America. Culture, Commerce and Capital*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Bulmer-Thomas, V. 1987. *The Political Economy of Central America since 1920*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bulmer-Thomas, V. 1994. *The Economic History of Latin America since Independence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cameron, M.A. y Hirschberg, E. (eds.) 2010. *Latin America's Left Turns. Politics, Policies and Trajectories of Change*. Boulder, COL. y Londres: Lynne Rienner Pub.
- Cárdenas, E. 1996. *La política económica en México, 1950-1994*. México DF: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.
- Cervo, A.L. y Bueno, C. 1992. *História da política exterior do Brasil*. São Paulo: Editoria Ática.
- Dabène, O. 2009. *The Politics of Regional Integration in Latin America. Theoretical and Comparative Explorations*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Domingo, P. 2009. Evo Morales, the MAS, and a Revolution in the Making. En Grugal, J. y Riggirozzi, P. (eds.), *Governance after Neo-liberalism in Latin America*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

- Evan Ellis, R. 2009. *China in Latin America. The Whats and the Wherefores*. Boulder, COL. y Londres: Lynne Rienner Pub.
- Faust, J. 2004. Latin America, Chile and East Asia: Policy Networks and Successful Diversification. *Journal of Latin American Studies* 36, 743-70.
- Fernández Jilberto, A.E. y Hogenboom, B. (eds.) 2010. *Latin America Facing China. South-South Relations beyond the Washington Consensus*. Nueva York y Oxford: Berghahn Books.
- Filho, L.V. 1959. *A vida do Barão do Rio Branco*. Río de Janeiro: Olympio.
- Fowler, W. (coord.) 2004. *Presidentes mexicanos*. México DF: INERM.
- Gardini, G.L. 2012. *Latin America in the Twenty-First Century. Nation, Region, and Globalization*. Londres y Nueva York: Zed Books.
- Gardini, G.L. y Lambert, P. (eds.) 2011. *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Gomes Saraiva, M. 2011. Brazilian Foreign Policy: Causal Beliefs in Formulation and Pragmatism in Practice. En Gardini, G.L. y Lambert, P. (eds.), *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Halligan, L. (2015). A Year Marking Return of an Old World Order. *The Sunday Telegraph*, 4 de enero 2015, B4.
- Hayton, B. 2014. *The South China Sea. The Struggle for Power in Asia*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Hunter, W. 2010. *The Transformation of the Workers' Party in Brazil, 1989-2009*. Cambridge: Cambridge University Press.
- International New York Times* 2014. *International New York Times*, 2 de diciembre 2014.
- Kaplan, R.D. 2014. *Asia's Cauldron. The South China Sea and the End of the Stable Pacific*. Nueva York: Random House Trade Paperbacks.
- LatinNews* 2012. Daily Report 2012. *Latin American Newsletters*, 16 de abril 2012, 1-2, 8.
- LatinNews* 2013. Latin American Regional Report: Mexico and NAFTA. *LatinNews*, febrero 2013, 1-3.
- LatinNews* 2014a. Latin American Regional Report: Mexico and NAFTA. *LatinNews*, marzo 2014, 9-10.
- LatinNews* 2014b. Latin American Regional Report: Mexico and NAFTA. *LatinNews*, julio 2014, 1-2.
- LatinNews* 2014c. Latin American Regional Report: Caribbean and Central America. *LatinNews*, agosto 2014, 5, 9.
- LatinNews* 2014d. Latin American Regional Report: Mexico and NAFTA. *LatinNews*, octubre 2014, 10.
- Latin American Newsletters* 2013a. Outlook for the Pacific Alliance (Special Insight Paper). *Latin American Newsletters*, marzo 2013, 1-6.
- Latin American Newsletters* 2013b. Nicaragua's Inter-Ocean Canal (Special Insight Paper). *Latin American Newsletters*, mayo 2013.
- Le Monde* 2011. *Le Monde*, 15 de junio 2011, 14.
- Le Monde Diplomatique* 2012. *Le Monde Diplomatique* (versión inglesa), N° 1212, diciembre 2012, 6-7.
- Le Monde Diplomatique* 2014a. *Le Monde Diplomatique* (versión inglesa), N° 1409, septiembre 2014, 8-9.
- Le Monde Diplomatique* 2014b. *Le Monde Diplomatique* (versión inglesa), N° 1410, octubre 2014, 12.

- Le Monde Diplomatique* 2014c. *Le Monde Diplomatique* (versión inglesa), N° 1412, diciembre 2014, 10.
- Le Monde Diplomatique* 2015. *Le Monde Diplomatique* (versión inglesa), N° 1501, enero 2015, 12.
- Levathes, L. 1994. *When China Ruled the Seas. The Treasure Fleet of the Dragon Throne, 1405-1433*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Mallet, V. 2000. *The Trouble with Tigers. The Rise and Fall of South-East Asia*. Londres: HarperCollins Business.
- Marichal, C. 1989. *A Century of Debt Crisis in Latin America: From Independence to the Great Depression, 1820-1930*. Princeton: Princeton University Press.
- McCann, Jr., F.D. 1973. *The Brazilian-American Alliance, 1937-1945*. Princeton: Princeton University Press.
- McRae, H. 2006. *The Independent*, 27 de mayo 2006, 31.
- Miller, R. 1993. *Britain and Latin America in the Nineteenth and Twentieth Centuries*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Rodrigues, J.H. 1964. *Brasil e África outro horizonte*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Roett, R. 2003. Brazil's Role as a Regional Power. En Roett, R. y Paz, G. (eds.), *Latin America in a Changing Global Environment*. Boulder, COL. y Londres: Lynne Rienner Pub.
- The Daily Telegraph* 2014. *The Daily Telegraph* (versión inglesa), 22 de septiembre 2014, B6.
- The Guardian* 2014a. *The Guardian*, 5 de noviembre 2014, 37.
- The Guardian* 2014b. *The Guardian*, 12 de noviembre 2014, 35.
- The Guardian* 2015. *The Guardian*, 21 de enero 2015, 1, 14-15, 18-19.
- The Independent* 2006. *The Independent*, 27 de mayo 2006, 31.
- The Independent* 2014. *The Independent*, 18 de diciembre 2014.
- The New York Times* 2012. Brazil Pushes to Extend its African Frontier. *The New York Times*, 7 de agosto 2012, 5.
- The Sunday Times* 2014. *The Sunday Times*, 26 de octubre 2014, 35.
- The Times* 2014. *The Times*, 10 de diciembre 2014.
- Time* 2014. *Time*, 17 de noviembre 2014, 20-25.
- Weyland, K., Madrid, R.L., y Hunter, W. (eds.) 2010. *Leftist Governments in Latin America. Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press.